



Joven, 20 x 30 cm. acrílico sobre papel.

SECCIÓN

# EL AMOR EN EL ARTE Y OTROS DISCURSOS

# DE LOS MÍSTICOS AL GOCE FEMENINO

---

***Emanuel Díaz***

---

---

Psicoanalista | Especialista en Clínica de Niños y Adolescentes

Maestrando en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM

---

<https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos>

“Por lo que la mística tiene del supremo heroísmo de entregarse con los honores debidos al que se entre porque se le da la gana, sin más razón que el amor, como se entrega la Amada en el Amante: desesperadamente” (Anzoátegui, 2003, p. 11)

Este recorte del prólogo de un pequeño libro que condensa algunas Coplas y Cánticos del santo, muestra la posición que San Juan de la Cruz tiene respecto a lo que Lacan habla en su Seminario XX, a saber, su posición sexual. En ese Seminario, Lacan trabaja las fórmulas de la sexuación y diferencia el goce fálico del goce femenino. De lo que trata es de ubicar la posición de goce de cada parlêtre. Y, además, Lacan comenta que si se quiere entender el goce femenino es necesario recurrir a los místicos. Ellos demuestran que del amor se obtiene goce. Es una extracción a partir del amor y no del órgano viril en el encuentro con el otro sexo.

No empleo la palabra mística como la empleaba Péguy. La mística no es todo lo que no es la política. Es una cosa seria, y sabemos de ellas por ciertas personas, mujeres en su mayoría, o gente capaz como San Juan de la Cruz, pues ser macho no obliga a colocarse del lado del  $Ax_{\phi}x$ . Uno puede colocarse también del lado del no-todo. Son cosas que pasan. Y no por ello deja de irles bien. A pesar, no diré de su falo, sino de lo que a guisa de falo les estorba, sienten, vislumbran la idea de que debe de haber un goce que esté más allá. Eso se llama un místico. (Lacan, 1972-1973, p. 92)

Para Lacan, entonces:

el hombre, el macho, lo viril, tal

como lo conocemos, es una creación de discurso, por lo menos, nada de lo que se analiza de él puede definirse de otro modo. No puede decirse lo mismo de la mujer. Sin embargo, el diálogo sólo es posible situándose en el discurso. (Lacan, 1969-1970, p. 58)

En uno de sus cantos, San Juan de la Cruz habla de su dichosa ventura que tuvo en pasar por la oscura noche de la fe, en desnudez y purgación suya, a la unión del Amado, y versa así:

*En una noche oscura  
con ansias en amores inflamada,  
¡oh dichosa ventura!,  
salí sin ser notada,  
estando ya mi casa sosegada.  
A oscuras y segura  
por la secreta escala, disfrazada,  
¡oh dichosa aventura!,  
a oscuras y en celada,  
estando ya mi casa sosegada.  
En la noche dichosa,  
en secreto, que nadie me veía,  
ni yo miraba cosa,  
sin otra luz ni guía,  
sino la que en el corazón ardía.  
El aire del almena,  
cuando yo sus cabellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería,  
y todos mis sentidos suspendía.  
Quedeme, y olvideme,*

*el rostro recliné sobre el Amado,  
cesó todo y dejeme,  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.  
(Anzoátegui, 2003, pp. 31-32)*

De lo que testimonian los místicos es decir lo que sienten pero que de eso no saben nada. Es el Otro goce que va más allá del falo, y que, por tanto, no puede ser nombrado por ningún significante, es un más allá de lo simbólico. Respecto a esto, Bassols agrega que:

en un sentido, el goce fuera de toda medida fálica posible, más allá de la dimensión métrica, es el que sería el horizonte para la mujer, un goce al que ella tendería sin poder decir nada de él. En el otro sentido, La mujer, como ese universal del que decimos que en realidad no existe, sería ella misma el horizonte de un goce sin forma al que nos empujaría una globalización que se revela entonces como una deslocalización generalizada del sujeto del goce. (Bassols, 2017, p. 96)

Podríamos pensar a los místicos como los que testimonian un amor logrado, y es esto lo que justamente sostiene Lacan cuando dice que “hacer el amor, tal como lo indica el nombre, es poesía”. (Lacan, 1972-1973, p. 88) Y más adelante agrega, “hablar de amor es en sí un goce.” (Lacan, 1972-1973, p. 101)

Por su parte, Santa Teresa en su obra “Las moradas” menciona siete momentos descriptos como las distintas etapas para acceder a ese goce en la

unión con Dios. Esto se puede pensar como un camino al goce. “Si con ese S(A) no designo otra cosa que el goce de la mujer, es ciertamente porque señalo allí que Dios no ha efectuado aún su *mutis*” (Lacan, 1972-1973, p. 101). Ella en la séptima morada habla de la escisión de su alma, pareciera estar hablando de una mujer dividida por el goce. Y lo que más resalta es del desasimiento grande y total de todo y el deseo de estar siempre sola.

Santa Teresa dice:

Conócese una división tan delicada, que algunas veces parece obra de diferente manera lo uno de lo otro, como el sabor que les quiere dar el Señor. También me parece que el alma es diferente cosa de las potencias, y que no es todo una cosa: hay tantas y tan delicadas en lo interior, que sería atrevimiento ponerme yo a declararlas; allá lo veremos, si el Señor nos hace merced de llevarnos, por su misericordia, adonde entendamos estos secretos. (Santa Teresa de Jesús, 2021, p. 127)

La inmensa dulzura con que Santa Teresa hablará de la unión con Dios parecería dar cuenta de un inmenso esfuerzo por decir sobre el Otro goce. Y dice:

Digamos que sea la unión como si dos velas de cera se juntasen tan en extremo que toda luz fuese una, o que el pábilo y la luz y la cera es todo uno; mas después bien se puede apartar la una vela de la otra, y quedan en dos velas, u el pábilo de la cera. Acá es como si cayendo agua del cielo

en un río o fuente, adonde queda hecho todo agua, que no podrán ya dividir ni apartar cuál es el agua del río u lo que cayó del cielo, o como si un arroyico pequeño entra en la mar, no habrá remedio de apartarse, u como si en una pieza estuviesen dos ventanas por donde entrase gran luz, aunque entra dividida, se hace todo una luz. (Santa Teresa de Jesús, 2021, p. 129)

## Referencias Bibliográficas

- Anzoátegui, I. (2003). *Grandes Clásicos Universales, San Juan de la Cruz, Obras Escogidas*. Editorial Espasa Calpe S. A.
- Bassols, M. (2017). *Lo femenino, entre centro y ausencia*. Grama.
- Lacan, J. (1969-1970). *El seminario, Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Paidós.
- Lacan, J. (1972-1973). *El seminario, Libro 20: Aún*. Paidós.
- Santa Teresa de Jesús (2021), *Las Moradas*. Recuperado en: [www.textos.info/santa-teresa-de-jesus/las-moradas/descargar-pdf](http://www.textos.info/santa-teresa-de-jesus/las-moradas/descargar-pdf)